

# EXPO 67

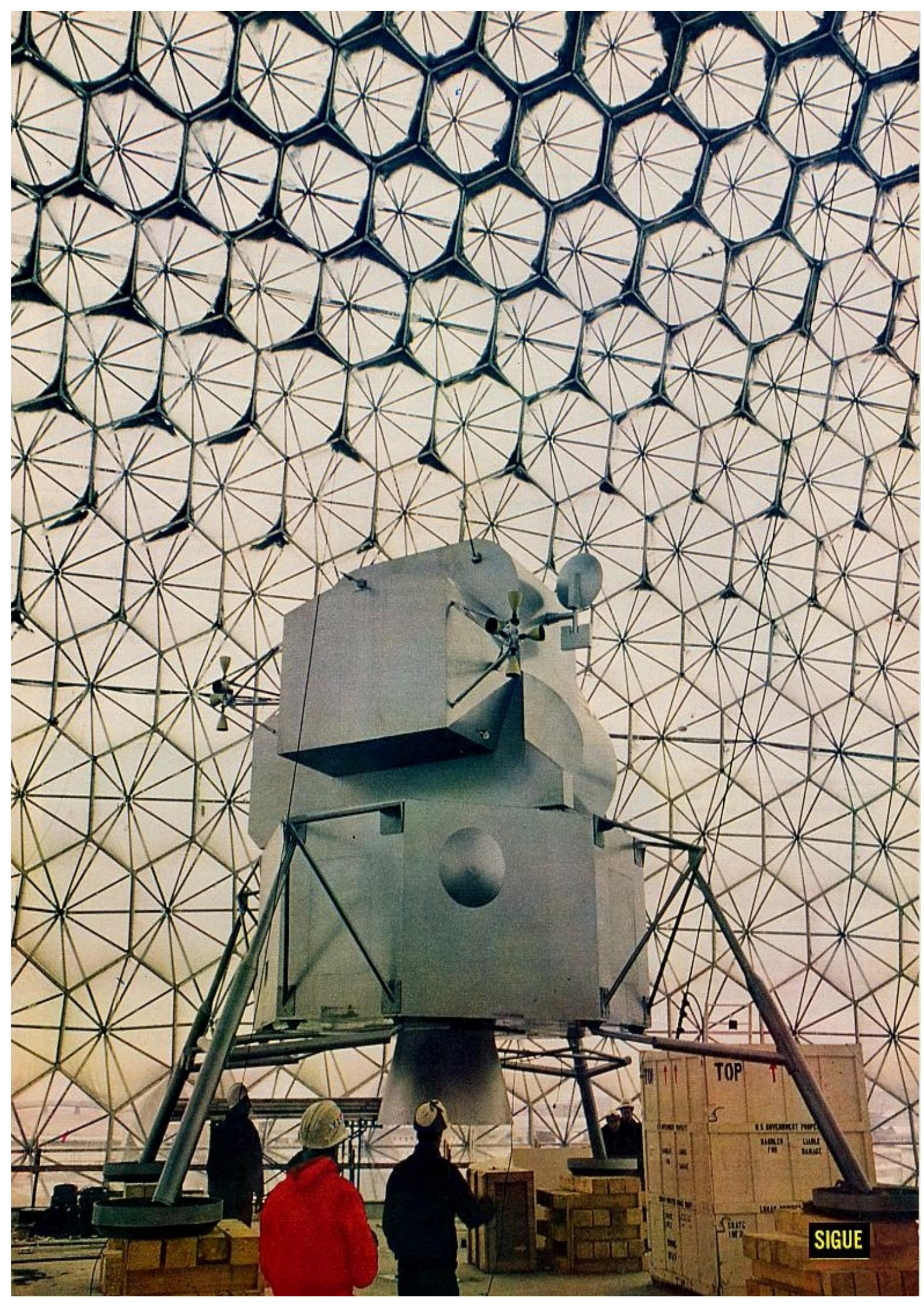
## UN RIESGO DE OCHENTA MILLONES DE DOLARES

**E**S raro que encontremos a Canadá en la prensa diaria. Sin embargo, este año, muchos miles de columnas de periódicos van a encabezarse con la palabra Montreal. Montreal es la sede de la *Expo 67* y esto le va a costar al contribuyente canadiense ochenta millones de dólares. Bien gastados sean si ello ayuda a quitar al canadiense un cierto complejo de inferioridad. Así lo ha declarado Daniel Johnson, primer ministro de Quebec: "Con este pabellón vamos a desterrar al fin nuestro complejo de inferioridad". El pabellón de Quebec es, en efecto, uno

de los más logrados de la Expo. Se juega inteligentemente con el agua, el bosque y la nieve, elementos típicamente canadienses. El agua, concretamente, es una constante de toda la Expo y viene a humanizar las arquitecturas en consonancia con el sentido que ha querido dársele en esta nueva edición: "El Hombre y su Mundo". Antes de la inauguración para el gran público se ha hecho una presentación a la prensa de los principales pabellones: una antología de los esfuerzos del hombre en el mundo. Ofrecemos un reportaje de la gran Expo 67 de Montreal.



Una vista de la Isla de Santa Elena, donde tendrá lugar la celebración de la Expo 67. A la derecha, en el pabellón americano, se exhibe un módulo expedicionario lunar.





«Al sol», una de las esculturas de Oscar Jaspers, que se encuentra en el pabellón belga. En la foto inferior, la fachada del pabellón de Ontario, realizada con membranas de fibra de plástico sobre un bastidor de metal.

Una exposición mundial de primera categoría es como hacer de anfitrión de la Asamblea General de la ONU y de los Juegos Olímpicos y, al mismo tiempo, dirigir un zoo, un parque de atracciones, un bazar y un Play-boy Club. Las gaviotas huyeron al ver crecer sobre el río de Montreal esta extravagancia de camiones, excavadoras, generadores, grúas móviles. El oficial canadiense tuvo que levantar la voz para hacerse oír, en aquel estruendo, por los visitantes americanos: «Somos un pueblo tan callado que pasamos inadvertidos. Por eso, se nos ocurrió que podíamos o bien organizar una guerra civil para que ustedes, los americanos, vieran a sofocarla, o bien organizar una exposición universal». Y sin embargo, yo, ante este espectáculo, creo que una guerra civil hubiese sido más sencilla.

La Expo 67 —Exposición Universal e Internacional 1967— se ha inaugurado el 28 de abril. Es necesario aclarar que una exposición mundial

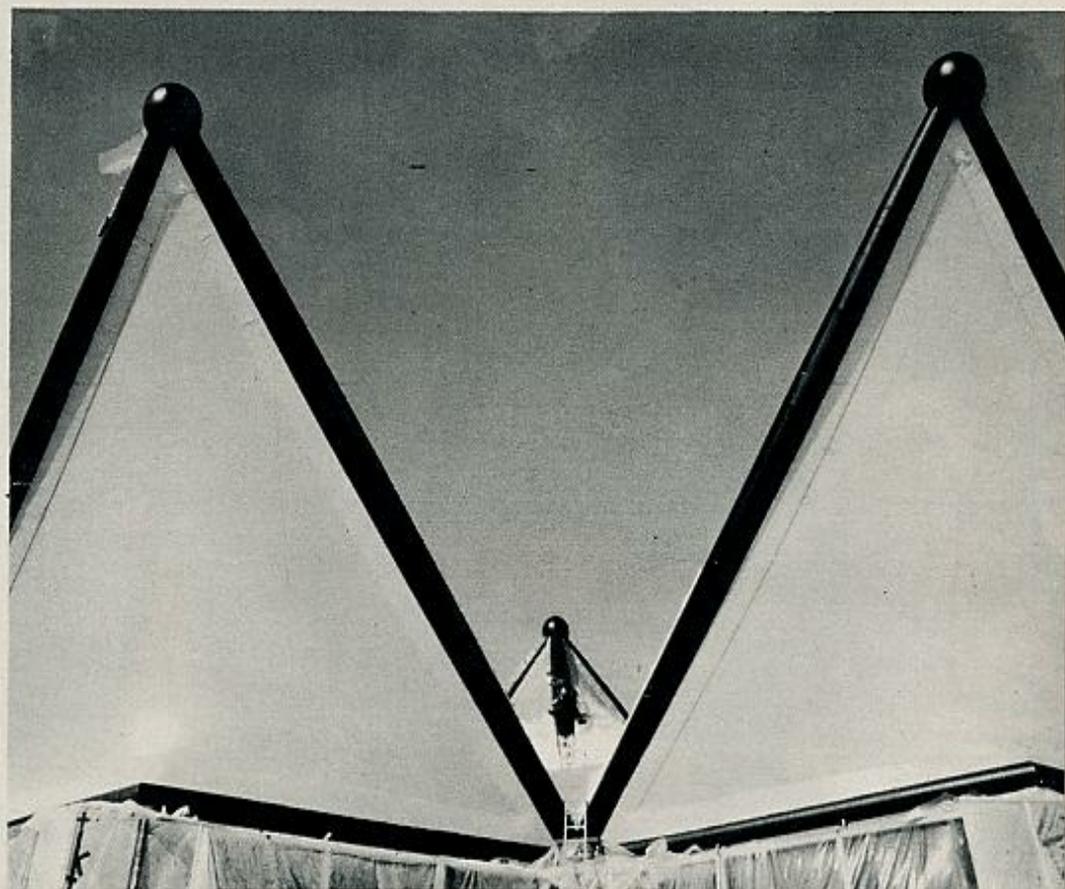
de primera categoría no puede confundirse con una exposición de segunda (Seattle 1962) y, mucho menos, con una Feria Mundial (Nueva York 1964-65). Sean cuales fueren las pérdidas, podemos adelantar ya que es una operación comercial muy arriesgada: detrás de ella quedarán muchos políticos enfurecidos y unos cuantos banqueros en quiebra. Los exhibidores y concesionarios particulares pueden vender artículos, pero la Exposición tiene un tema central y los países participantes han de levantar sus pabellones de acuerdo con ese tema y a cargo de los contribuyentes. Es una empresa tan drástica que la Oficina de Exposiciones Internacionales, establecida en París en 1928 para proteger al mundo contra este tipo de exposiciones, ha decretado que éstas solamente pueden celebrarse cada dos años y cada quince en el mismo país. Su duración máxima —sean cuales fueren sus resultados— es de seis meses. Bélgica ha sido el único país que se ha atrevido a afrontar este riesgo dos veces: en 1935 y en 1958. Claro que, gracias a ello, se ha oído hablar en todo el mundo de Bélgica. Bueno, después estuvo de moda por el Congo...

### la expo: una aventura

Canadá ha querido correr el riesgo. Los organizadores dicen con optimismo: «Hemos estudiado los errores de los demás para poder cometer otros típicamente canadienses». La exposición de Bruselas tardó diez

años en organizarse; el Canadá obtuvo el permiso hace cuatro años y, ahora, se dice aquí que quince años hubieran sido insuficientes. La exposición de Bruselas resultó rentable para sus organizadores; en ésta se calculan unas pérdidas globales de ochenta y cinco millones de dólares, a las que el ministro de Hacienda ha añadido 60,5. Los técnicos de la Expo arguyen que en realidad estos sesenta millones constituyen créditos activos, ya que representan el coste de los edificios permanentes que esperan vender tan pronto como se clausure la exposición.

Sin duda ninguna, la ciudad canadiense más preparada para una revolución como la que supone la Expo es Montreal. Aquí, a las huelgas de maestros católicos, suceden las de trabajadores manuales y de empleados de la Quebec Natural Gas Corporation y las de internos de hospitales. A la última nevada se la calificó de mini-ventisca, porque todo lo que hizo fue sepultar coches, cerrar el aeropuerto y dejar aprisionados a tres barcos en el hielo del río. Montreal es una ciudad con manías de grandeza: «El París del Nuevo Mundo», porque es la segunda ciudad de habla francesa más grande del mundo; tiene el segundo museo de cera del mundo («el pelo es auténtico; los ojos, de cristal») y el edificio de hormigón armado más alto del mundo. Ahora bien, no tiene sitio para montar una Exposición Mundial. No obstante, el alcalde, Jean Drapeau, dijo: «Montaremos lo que sea» y así ha sido. Drapeau es un hombre eficaz: ganó la campaña





Sobre estas líneas, el diseño de Moshe Safdie llamado Habitat 67. En la foto inferior, el pabellón alemán, que está sustentado por ocho potentes columnas de hierro.



electoral porque reivindicaba una mejora del Metro y, efectivamente, lo ha mejorado. Pidió a París barandillas y lámparas «art nouveau» para decorarlo y hoy los habitantes de Montreal, especialmente los niños, no se cansan de subir y bajar por las escaleras realizadas con las lustrosas barandillas. Se han instalado tiendas, restaurantes y teatros subterráneos. Cuando se hayan terminado las obras, será posible pasar el día entero bajo la superficie.

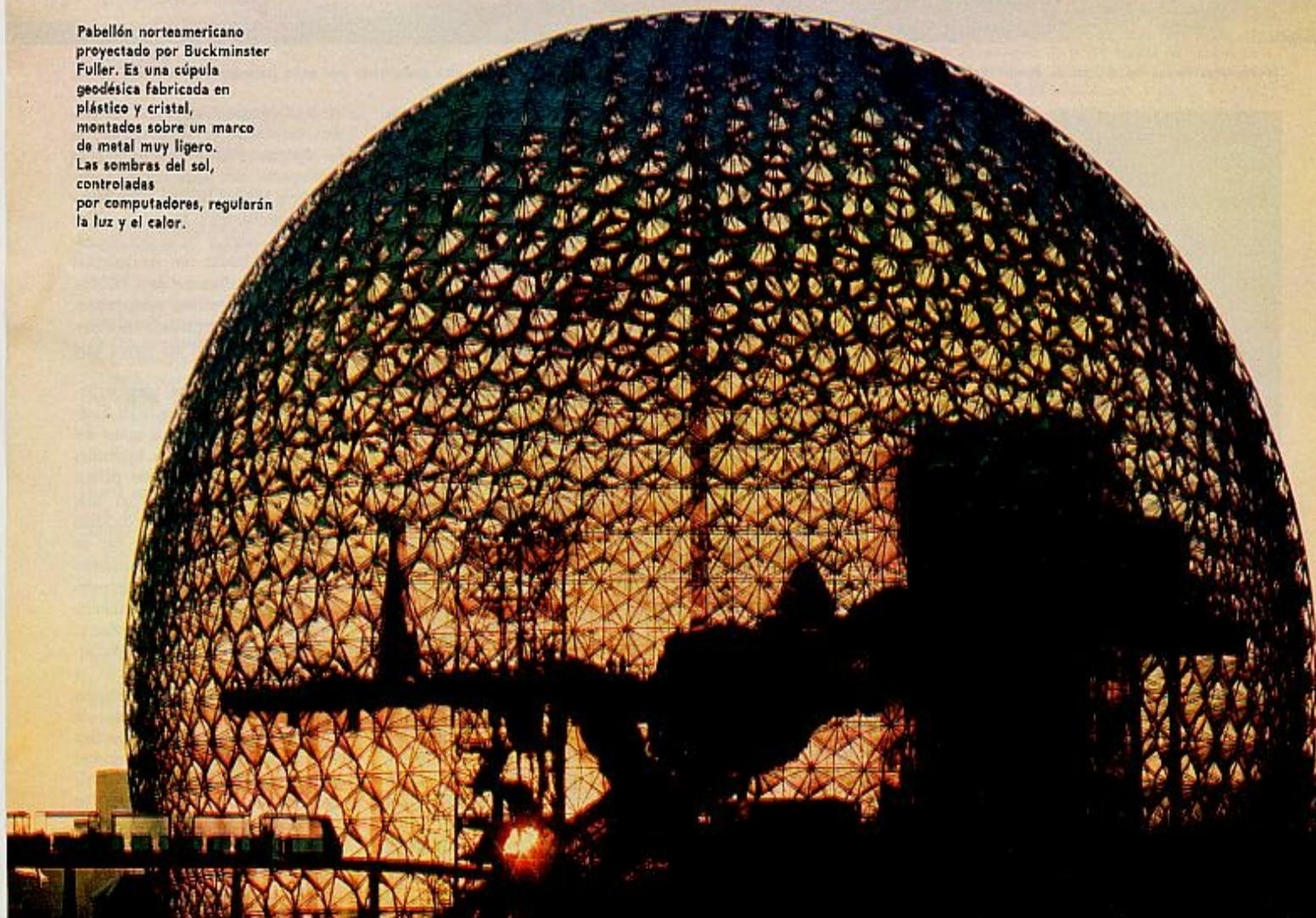
El alcalde tuvo una idea arriesgada: instalar la Expo en la Ile Sainte-Hélène, enclavada en la mitad del río San Lorenzo, que los habitantes de la ciudad utilizan como parque de atracciones. Se recibieron más protestas que si se hubiese decidido despoblar el país de arces. Por su parte, los expertos de tráfico dijeron que no habría puentes suficientes para que pudieran cruzar los millones y millones de coches que acudirían y, por supuesto, no podrían aparcar. Los admiradores del parque de la isla se quejaron como si les hubiesen arrancado las uñas. Los amantes de las gaviotas pensaron que las perdían para siempre. En Toronto creció el rumor de que la Expo era impensable en Montreal. Pero el alcalde no se amedrentó. Un día, empezaron a aparecer camiones car-

SIGUE

Pabellón mejicano proyectado por Antonio García Corona y Leonardo Farele, especie de caparazón de cinco superficies hiperbólicas, símbolo de «Ehecatl», dios de los vientos en la cultura pre-hispánica.



Pabellón norteamericano proyectado por Buckminster Fuller. Es una cúpula geodésica fabricada en plástico y cristal, montados sobre un marco de metal muy ligero. Las sombras del sol, controladas por computadores, regularán la luz y el calor.



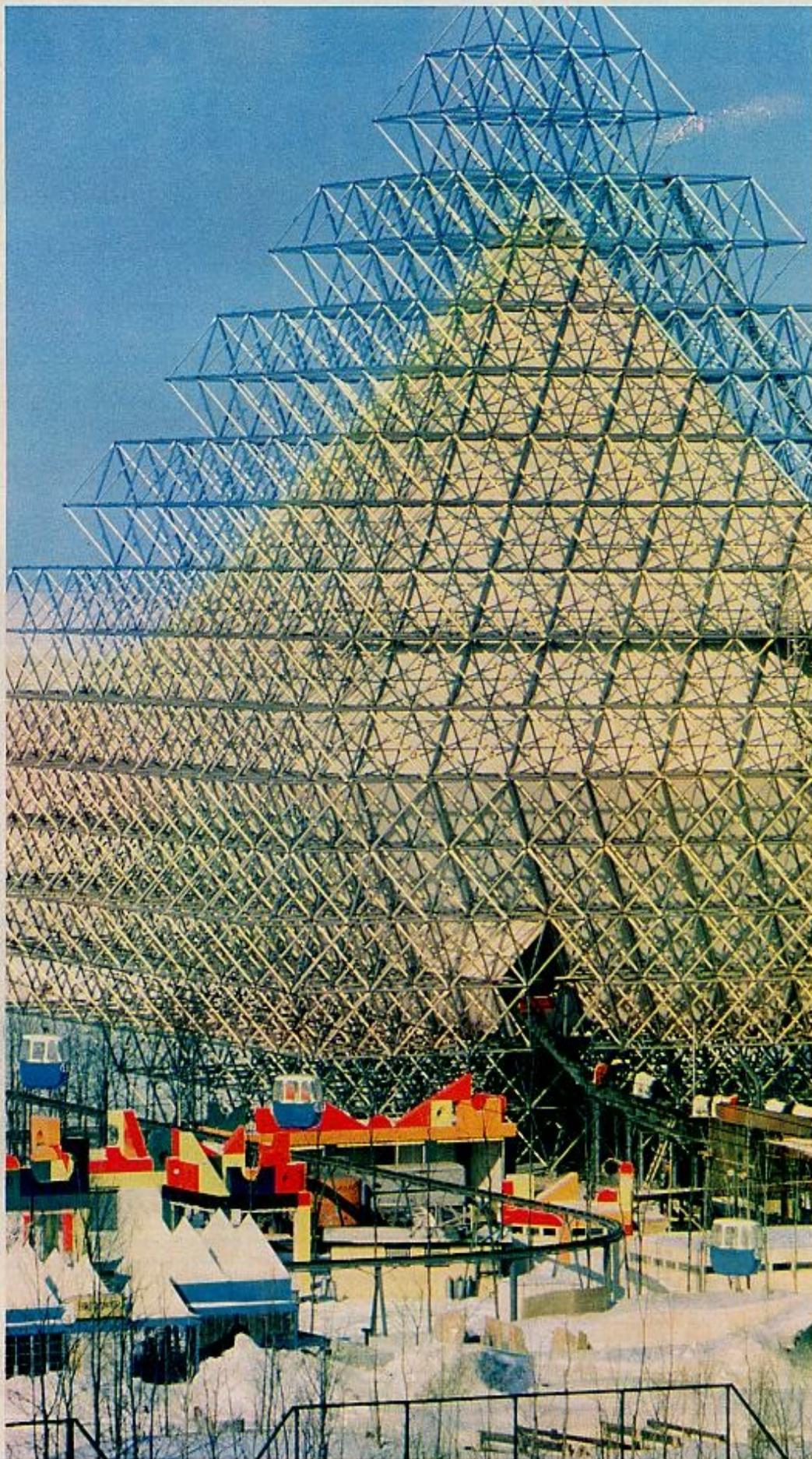
# EXPO 67

gados con la tierra excavada en el Metro y las dragadoras comenzaron a sacar lodo del fondo del río. En poco más de un año, la superficie de la isla aumentó en 700 acres de terreno y se creó una isla artificial —Ile Notre-Dame— sobre unos cuantos bancos de arena próximos a los de Sainte-Hélène. Un antiguo rompeolas se convirtió de la noche a la mañana en una península: Cité du Havre.

Naturalmente, todos estos reajustes provocaron una elevación del nivel del río y fue preciso construir un rompeolas enorme para que el agua no se llevara las obras. Se ha construido un nuevo puente con aparcamiento para 12.000 coches y una serie de pasos a distintos niveles que le unen al sistema de carreteras y autopistas. Posteriormente, se construyó otro puente entre las dos islas y 26 puentes más pequeños que cruzan los canales y las lagunas. El Metro se prolongó hasta hacerlo pasar bajo el río.

Los nuevos 1.000 acres de terreno se inauguraron una noche con visos fantasmagóricos. Desde Ottawa llegaron soldados con antorchas; detrás iba el alcalde seguido por los funcionarios del Gobierno, con sus carteras. Por si llovía había 7.000 impermeables preparados. Durante esta ceremonia, se encargó a la «Canadian Corporation for the 1967 World Exhibition» todo lo relativo a la Expo. Esta corporación está encabezada por un grupo de hombres voluntariosos y un tanto optimistas que piensan que lo que hay que hacer ante un caso como éste es liarse la manta a la cabeza y no pensar en los 85 millones de pérdidas. La isla inaugurada por Drapeau ha tenido que ser acondicionada con puentes, alcantarillas, barracones, redes de paso.

Pero quizá el problema más arduo era conseguir expositores. La captación ha corrido a cargo del señor Pierre Dupuy, comisario general de la Expo y veterano diplomático del Canadá. A partir de entonces, ha tomado centenares de aviones, ha visitado todos los Ministerios de Asuntos Exteriores, ha asistido a infinidad de banquetes. Cuando Dupuy declaró que seguramente lograría convencer a cuarenta y cinco naciones para que instalasen allí sus pabellones (en Bruselas estuvieron representadas cuarenta y una), todos pensaron que se había vuelto loco. Pues bien, han acudido setenta, sin contar los pabellones independientes de Maine, Vermont y Nueva York. Muchos países han tenido que desistir debido a terremotos, dificultades políticas o la flojedad de sus divisas. Otros, como España, parece que todavía no se han recuperado del esfuerzo que para ellos representó la Feria de Nueva York. El Sha de Persia vino a ocuparse personalmente de su pabellón —número 3.155— y anunció su visita al primer ministro de Malasia, Abdul Rahman. El comisario general de Alemania Occidental fue transportado en helicóptero para inspeccionar su pabellón. Los **SIGUE**



El «Gyrotron» es uno de los edificios que se encuentran en «La Ronde», parque de atracciones de la feria. Su construcción se ha elevado a tres millones de dólares, es decir, aproximadamente unos ciento ochenta millones de pesetas.

# ¿Por qué todos los relojes intentan parecerse al Oyster Perpetual Day-Date creado por Rolex?

Cómo distinguir el original de las imitaciones

Se dice que la imitación es la forma más sincera de halagar. Nos sentimos halagados. Prácticamente, todos los inventos de Rolex, empezando por su misma idea del cronómetro de pulsera, han sido adoptados universalmente. Pero una copia no es un original y Rolex es diferente. La famosa caja Oyster, inventada por Rolex en 1926, la primera y única caja con una impermeabilidad verdadera, nunca ha podido ser imitada con éxito. Un Rolex Oyster tiene el aspecto firme de su integridad. Ud. puede distinguirlo de los demás relojes porque tiene un carácter propio..., porque es una creación, no una imitación. Cada caja Rolex Oyster, por ejemplo, ha sido tallada en un bloque macizo de acero, oro

o platino; nada se asemeja a la famosa caja Rolex Oyster. Los característicos brazaletes Rolex han sido creados especialmente para la caja Oyster. El Rolex Oyster es un reloj grande, fuerte, pesado. Su aspecto audaz es inconfundible. No tiene igual en el mundo. El Rolex Oyster Perpetual Day-Date reúne todos los inventos de Rolex: caja Oyster impermeable; rotor automático Perpetual y un calendario que indica la fecha y el día de la semana escrito con todas sus letras. El Rolex Day-Date ha sido tallado en un bloque macizo de oro o de platino hasta llegar a su famosa forma Oyster. Únicamente se fabrica en oro o en platino y es posiblemente el reloj más excepcional del mundo.

1. En 1910, Rolex demostró por primera vez que un pequeño reloj de pulsera puede ser tan preciso como para obtener un Certificado Oficial de marcha. En 1914, Rolex obtuvo el primer Certificado de Clase "A", concedido por un observatorio a un reloj de pulsera. Hasta 1966, Rolex obtuvo más de 800.000 Certificados Oficiales de Cronómetros de pulsera, casi tanto como todas las demás marcas relojerías suizas juntas. Cuando compra Ud. un Rolex, adquiere la exactitud comprobada. Posiblemente no existe máquina más precisa.

3. No hay nada que se asemeje a la famosa caja Rolex Oyster fabricada en Ginebra con la corona Twinlock. Fue la primera caja verdaderamente impermeable del mundo y su impermeabilidad es permanente. Esto significa que también es a prueba de toda clase de climas. Es la única caja apropiada para un clima tropical. Como es resistente, es grande y fuerte. Cuando compra Ud. un Rolex con caja Oyster, adquiere el reloj más protegido del mundo.



5. El Rolex Day-Date fue el primer instrumento del mundo que indicó la fecha y el día de la semana escrito en todas sus letras. Es además un cronómetro automático e impermeable. Habiendo obtenido la más alta distinción a la precisión y a la calidad que se pueda conferir a un cronómetro, el Day-Date es reconocido generalmente como la producción culminante de la industria relojera suiza. Cuando compra Ud. un Rolex, adquiere la vanguardia de las realizaciones relojerías. Rolex es un "original" no una imitación.

2. Un reloj Rolex Oyster, con una caja Oyster especial, sujeta al exterior del batiscafo "Trieste" soportó con éxito una presión oceánica de más de una tonelada por cm<sup>2</sup> en la Fosa de las Marianas (10.908 m.) Ahora está en exposición permanente en el Instituto Smithsonian de Washington. La expedición de Sir John Hunt, que conquistó el Monte Everest, llevaba relojes Rolex. Sir John Hunt los calificó como "un elemento esencial". Cuando compra Ud. un Rolex, adquiere más que una pieza de joyería. Es el reloj más fuerte del mundo.

4. Rolex inventó el primer reloj efectivamente automático. Cuando sus patentes caducaron, el Rolex Perpetual con su sistema de rotor fue copiado universalmente, pero nadie hasta ahora ha logrado un mecanismo automático como éste. Rolex ha seguido mejorando su procedimiento y los relojes Rolex automáticos ofrecen la precisión más exacta. Cuando compra Ud. un Rolex, adquiere el máximo progreso de la industria relojera.



## ROLEX

Cuando un hombre tiene un mundo en sus manos lleva un Rolex en su muñeca.

Alicante y Benicorm: Joyería Gomis - Asturias: Joyería Casa-prima (Oviedo) - Badajoz: Joyería Alvarez-Buiza - Barcelona: Unión Suiza de Relojería, S. A.; Joyería Paradis Relojería Kronos - Bilbao: Joyería Viciola - Castellón de la Plana: Joyería Ricardo Caro - Ceuta: Joyería La Esmeralda - Elche: Relojería Mancheno - Granada: Joyería Jiménez Reyes; Joyería San Eloy; Joyería Feysol; Joyería Genivel - Huesca: Relojería Ballín - Jerez de la Frontera: Joyería Piaget y Nadal - La Coruña y Santiago de Compostela: Joyería Malde - Las Palmas de Gran Canaria: Joyería Rubi - León: Joyería Vidal - Logroño: Joyería Orive - Madrid: Joyería Sol - Lugo: Joyería Vendrell - Málaga: Joyería A. Marcos - Palma de Mallorca: Relojería Alemana - Salamanca: Joyería Paulino - San Sebastián: La Central de Relojería - Santa Cruz de Tenerife: Joyería M. Clavería - Santander: Joyería Galán - Sevilla: Joyería E. Sanchis; Joyería A. Shaw - Valencia: Joyería Giménez - Vigo: Joyería R. Fernández - Zaragoza: Relojería Baena.

Pida folleto detallado a: **RELOJES ROLEX DE ESPAÑA, S. A.** - Génova, 11 - Apartado 859, Madrid

pabellones grandes se han instalado en los extremos, para encuadrar el conjunto. «Hemos fomentado la diversidad de las construcciones —nos dice el arquitecto jefe, Edouard Fiset— para mantener constantemente animado al visitante». Todos los países se preocupaban por la nacionalidad de los vecinos y todos deseaban que tuvieran mayores dimensiones.

Como el invierno de Montreal termina justamente con las fechas de la inauguración de la Expo, ha sido posible plantar árboles y arbustos de todo tipo y hermosear con jardines los accesos. En la Exposición no estará permitido el uso de coches, por lo cual se ha construido un Metro con una capacidad de 30.000 personas por hora. Los mini-raíles rodean los pabellones y atraviesan el de Estados Unidos. Los ferrys completan los puentes sobre el río. Una canoa de guerra india navega en los diferentes lagos y lagunas. Hay helicópteros disponibles y puede darse un paseo sobre avestruz por 75 centavos y en cebra, camello, elefante o llama por 50 centavos. El servicio telefónico de emergencia que se ha instalado es similar al de una ciudad de 20.000 personas (5.300 sets telefónicos, equipos, telefonistas y 55.000 millas de hilo y cable).

Quedaba por resolver el problema de alojamientos para diez millones de visitantes. LOGEXPO ha habilitado 20.000 campings, 5.000 apartamentos de soltero, 15.000 camas en instituciones educacionales y 20.000 casas particulares dispuestas a alquilar habitaciones. Si algún turista no encuentra techo, un equipo de empleados estará a su disposición toda la noche y, si es preciso, «beberá con ellos».

Es preciso que hablemos del coronel Churchill. El Departamento Nacional de Defensa ha permitido que el coronel Edward Churchill trabajara para la Expo. Hombre culto y disciplinado, pasó la segunda guerra mundial construyendo aeropuertos y puestos de control; cuando firmó el contrato con la Expo se olvidó de su sueldo. El arma secreta del coronel —llamada Método de la Via Crítica— se basa en un computador. «Un instrumento de planificación flexible, útil, sofisticado», dice Churchill. El computador —similar al diagrama de una cápsula espacial— resuelve todo: predice los retrasos de un trabajo y lo que ello supondrá para el siguiente.

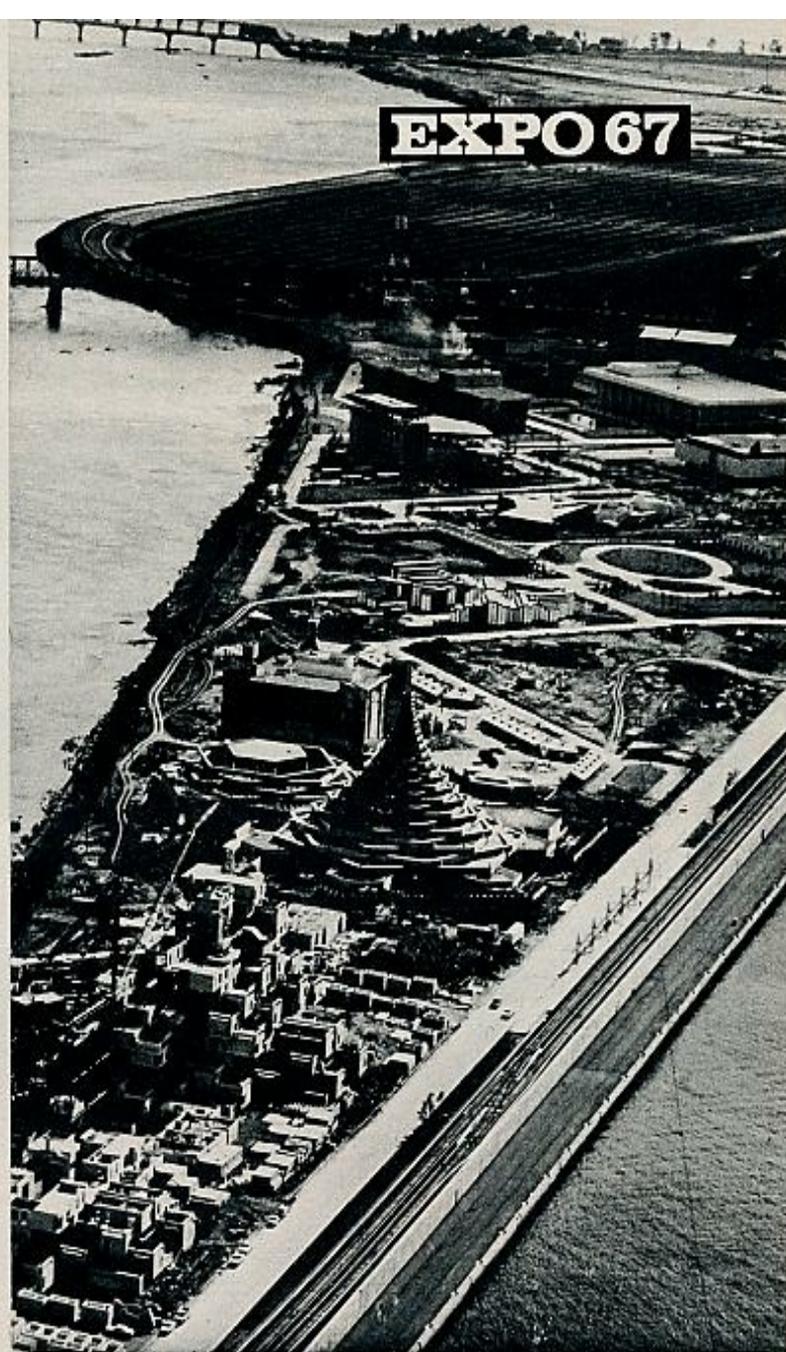
## el hombre y su mundo

El tema de la Expo, elegido en una reunión de intelectuales en Montebello, es «El Hombre y su Mundo». La fuente de inspiración es *Terre des Hommes*, de Antoine Saint-Exupéry, y, concretamente, el párrafo que dice: «Ser un hombre... es sentir que con

la propia contribución uno ayuda a construir el mundo». Esta es su esencia filosófica. La concreción escultórica de esta idea es la obra del Calder. Los pabellones del Hombre Explorador y el Hombre Creador están compuestos por 600.000 partes de acero unidas por 2.500.000 tornillos a células tetraédricas truncadas. El pabellón de Ontario es tan rico en repliegues que alguien ha dicho que parece un murciélago luchando debajo de una sábana. En la entrada de la Expo se levanta una construcción cuyo techo es una sucesión de conos translúcidos. El Hombre en la Comunidad tiene una estructura cónica, pero lo revolucionario de este pabellón es que la parte cimera del tejado está cubierta, por lo que la lluvia cae dentro. El agua es el «leit motiv» de la Exposición; la mayoría de los pabellones están contruidos cerca de lagos o lagunas. El pabellón yugoslavo tiene un techo de paneles de cristal, del cual cae una cascada de más de treinta metros y el de Etiopía —una tienda de campaña, carmesí— tiene doce cabezas de león, doradas, por las que se disparan doce chorros de agua. El pabellón cubano está compuesto de una serie de cuadrados entrelazados que responden a la idea: «Una nación se desarrolla con la misma intensidad a todos los niveles». Las tiendas de madera y acero de los indios canadienses exhiben la épica lucha del hombre blanco y el indio; exactamente debajo del pico de la tienda arde un fuego simbólico, «que expresa los sentimientos de los indios acerca del futuro». La torre cónica truncada de Gran Bretaña, rematada por un Union Jack metálico y tridimensional, ha sido descrita por su arquitecto como «escarpada, firme y resistente», pero un reportero del *Daily Mail* ha escrito que parece «el monumento de Nelson en Dublín». En cualquier caso, se supone que es la muestra de «un pueblo maduro, cuya respuesta a los desafíos de la historia le ha unido como comunidad estable».

Los franceses han construido el pabellón más grande de la Expo. Juega con la línea curva y el agua como elemento. Hay en esta arquitectura recuerdos de los castillos del Loira, de las fuentes de Versalles y el Languedoc. En todos los pisos aparece algún aspecto de la *force de frappe*, desde globos a música matemática, televisión francesa en color y grabaciones de voces francesas famosas. Después de los siete pisos de triunfos franceses, se llega a una terraza desde donde se puede contemplar el paraje donde, en 1760, el Chevalier de Lévis, de Francia, ordenó a sus hombres quemar los estandartes de su regimiento antes de dejarlos caer en manos de los vencedores ingleses.

Una pequeña franja de agua, verdaderamente simbólica, separa los



Una vista general de la zona que comprende la Expo. En el centro, el edificio que resume la intención de la muestra: se llama «El Hombre en Comunidad».

pabellones de las dos grandes potencias: Rusia y Estados Unidos. El ruso tiene un techo similar a un trampolín que cobija «Todas las cosas en Nombre del Hombre». Se puede uno pasear en una silla espacial, hacerse la ilusión de alunizar. Se calcula que en el restaurante —1.100 plazas y 20 cocineros— se servirán ocho toneladas de caviar y 56.000 litros de vodka. La cúpula geodésica de R. Buckminster Fuller, del pabellón americano, domina todo el paisaje. Durante la visita a los últimos descubrimientos tecnológicos, podrá escucharse la guitarra electrónica de Elvis Presley.

A instancias de la dirección de la Expo, ocho Iglesias (católica, Iglesia Unida del Canadá, anglicana, presbiteriana, luterana, baptista, ucraniana y griega ortodoxa) han erigido un pabellón cristiano que ha costado 1.300.000 dólares. Dentro de la mentalidad de la Expo, este pabellón «e

dedicará a las alegrías, las tristezas y los sufrimientos y, en general, de todos los problemas del hombre, grandes y pequeños...». Todo un montaje sonoro, lumínico, está dirigido a crear un impacto emocional en el visitante para que medite profundamente en el significado de su vida.

Veinte países han pedido prestadas más de 200 pinturas y esculturas que constituyen una reducida historia del arte: una escultura correspondiente a la V Dinastía egipcia, un príncipe de Lagash del 2150 a. C., procedente del Louvre, Rubens, Rembrandt, Rodin, Chagall... De Viena, en una primera clase de un transatlántico ha llegado un Tiziano, esculpido por el director del museo. Para alojar todas estas obras, aseguradas en cincuenta millones de dólares, se ha instalado un museo permanente, ajustado a las normas del Congreso Internacional de Museos. En el sistema **SIGUE**



Pierre Heyvaert da los últimos toques a su escultura metálica, que se colocará en un estanque del pabellón de Quebec. Foto inferior: ventanal de plexiglás, imitación de la pintura cubista, utilizado en el pabellón cubano. A la derecha, foto superior, la «máquina del hombre», también en el pabellón de Canadá. En la foto inferior izquierda, aparece el edificio llamado «Katimavik», que en la lengua esquimal significa «lugar de reunión».



de aire acondicionado y calefacción se ha tenido en cuenta incluso las variaciones que puede provocar la presencia de cuerpos humanos. Los pájaros tropicales de los pabellones de Barbados y Guayana han pasado el invierno en un zoo cercano a Montreal, para habituarse a los rigores del clima canadiense. Los australianos sometieron a 36 canguros a sesiones de música pop para que no sufran crisis nerviosas en el pabellón, que está junto a uno de los quioscos de música de la Expo.

Y, para que no faltara el detalle más mínimo, los técnicos de la Expo han estudiado el método más apropiado para eliminar cualquier tipo de insectos que, como la «shad fly» del río San Lorenzo, pudiera molestar a los visitantes de la Expo. Luego quedará un detalle: el déficit de ochenta millones de dólares, pero bien valen la pena si suena el nombre de Montreal.

**EXPO 67**

